

Valoración de *Blas de Otero para niños* desde la perspectiva de las características que deben reunir las obras destinadas al público infantil

Ana López Martín (Licenciada en Psicopedagogía y Maestra de Educación Infantil)

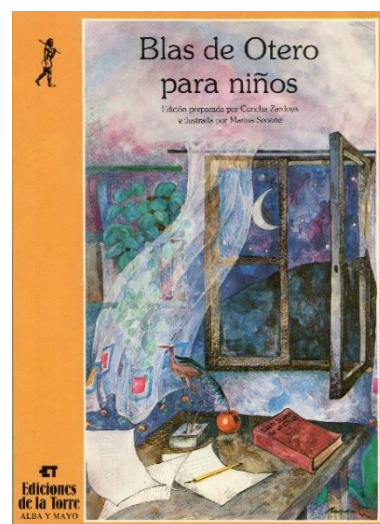
Introducción

Tomo una cita de García Martín, P. y García Velasco, A. (2012)¹:

“Los textos que se proponen a los primeros lectores deben responder a las siguientes características:

1. Temática acorde a la experiencia del mundo de estos lectores (saber enciclopédico de estos) y relacionada con sus centros de interés.
2. Vocabulario comprensible, con términos novedosos reducidos y adecuadamente contextualizados.
3. Sintaxis no compleja.
4. Escaso número de palabras con más de tres sílabas.
5. Categorías gramaticales acordes con el uso de las mismas en el colectivo infantil: más sustantivos que verbos, adjetivos y adverbios, más verbos que adjetivos, etc.
6. Recursos literarios reducidos y de fundamento objetivo, directo y adecuado a su nivel comprensivo.
7. Contenidos culturales nulos o escasos”.

Con tales premisas nos acercamos a la obra *Blas de Otero para niños* (Ediciones de la Torre, 1ª edición, 1985) y nos sorprende la selección, puesto que son escasos o nulos los poemas que responden a las características expuestas. La temática no es, en absoluto, acorde con la experiencia del mundo infantil; el vocabulario escapa al que los niños poseen; la sintaxis suele ser compleja; en nada se cuida que las palabras sean de fácil lectura ni se tiene en cuenta el nivel de uso de las categorías gramaticales; los recursos literarios son propio de la poesía en general y en nada se ha cuidado el fundamento de los mismos; por último, las referencias culturales no se omiten, aunque tampoco sean abundantes y sí significativas.



¹ García Martín, Pablo Javier y García Velasco, Antonio (2012): *Investigación sobre la adecuación de los textos propuestos para la lectura a menores de 8 años y sus consecuencias en la COMPRENSIÓN LECTORA INFANTIL*. Acta XIII Congreso de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura, Cádiz, noviembre, 2012.

Analizaremos ejemplos para cada elemento de la relación anterior.

Temática no acorde con la experiencia del mundo infantil

Hablamos de los niños de aquí y de ahora, que otra cosa bien distinta pueden ser los niños de países en guerra, para quienes algunos poemas podrían tener sentido y otros no. Por ejemplo, sea la temática del primer poema de la selección que recoge el libro que comentamos, “Mi frailecico”. Homenaje a San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús, como si el santo estuviese con él, como si el alma estuviese con el santo, como si Teresa estuviese con el frailecico: “con este frailecico, / el alma se recoge y empavesas; / ¡qué importa si es tan chico, / si el alma es la que besa / y amigos son sus labios de Teresa!” Y, habla además de “la Hermosura de amor” que “da la fiebre y calentura” y de que “Por ella yo quisiera / dormirme entre los brazos del Esposo, / muriendo de manera / tan alta y silencioso, / que abriérame este pecho que reboso”. No hablamos, por supuesto, de los versos de San Juan de la Cruz de los que toma enunciados este poema de Blas de Otero.

“A la inmensa mayoría”, en forma de testamento o última voluntad, requiere muchas explicaciones y experiencias previas para ser comprendido por un niño: el poeta renuncia a sus versos que no hablan de, o reivindican la, paz y se solidarizan con la inmensa mayoría: “Yo doy todos mis versos por un hombre / en paz”.

El tema de la propia poética: versos al servicio de una causa social, no es precisamente muy infantil.

Un mundo “inundado / de sangre, engangrenado a sangre fría” no es un panorama para el placer estético de un niño. Como tampoco lo es una “parábola de la filosofía” en la que habla del “Cadáver de la Verdad”.

“Crecida” pinta un panorama de sangre que chirría en el mundo infantil: “...voy / avanzando sobre este viejo suelo, sobre / la tierra hundida en sangre, / voy / avanzando lentamente, hundiendo los brazos / en sangre / algunas / veces tragando sangre, / voy sobre Europa / como en la proa de un barco desmantelado / que hace sangre...”

La vida “con la muerte al hombro” para abominar “cuando he escrito” requiere vivencias muy adultas para que se pretenda que llegue a los gustos infantiles.

Se podrían aumentar los ejemplos. Aunque se ha de decir también que, por su temática, podríamos salvar algunos poemas que hablan de lugares concretos de España y algunas coplas que, aun siendo profundas, tienen un ritmo sonoro y aleccionador: “Hermano, camaradas, amigos, / yo quiero sólo

cantar / vuestras penas y alegrías, / porque el mundo me ha enseñado / que las vuestras son las mías”.

El vocabulario escapa al que los niños poseen

Me limito a hacer una relación de palabras o expresiones de difícil explicación o de difícil presentación de un referente que ayudase a comprender el significado: empavesada, voce, hermosura, fontana, adolezco, venero, ebrio, brizados pabellones, maleza, segado, puro y terrible, tornos, trizados, hombre hambreado y sepultado, engangrenado, alboreado, espaldas astilladas a trallazos, famélicos, barbechos -o, famélicos barbechos-, inmortalizada, hiriendo nuestra nada, cantil, escarbando, braceo, abismarte, esencia, música ardorosa, álveos, gárgola, broncos ríos, encizañó, mendicantemente, ojos misericordiosos, cadáver de la verdad, parábolas, alas halando, despachurrándose el contador, continente, a quemarropa, armisticio, suspensión de hostilidades, desgañada, esperma, esperma roja represada, súbitos, hirsutas, manojos de muertos, trepidar, descantilla, Dios... los ojos les comiera, sedal de las olas, taladre, garras insomnes, pleamar, mástil, brama el odio, humanado, desmantelarme, desolados, hostilidades, desnazca, virante, ahincad, vértigo, fugitivo, abominando, castellanidad, espúrea, fratricida, incierta adolescencia, reprimidas alegrías, furtivo cine, cacahuey, barrizales del alma, sesgada, infancia pensativa, galerna, adolecer, fabriles, belleza, dragar, gramática, me leen los analfabetos, E.L.I.M., frondas, dintel, borrasca y ventisca, tejedor, forjador, románicos mosaicos, requitonto, gente humillada, ciudades decrepitas, sentencia breve, verdear el aire, oxidada, quirófano, espontaneidad, acuciantes, trepidar, caprichos goyescos, trapecio, átomo, procela, contradicción...

La sintaxis suele ser compleja

Me limito a unos ejemplos:

- a) Pero nosotros insistimos, entramos por la noche no con las manos, no, tendidas, nunca: gritando a voces y llamando a golpes.
- b) Acontece querer a una persona, a un sapito, por favor, no lo piséis, también a un continente como Europa, continuamente como Europa, continuamente hendido, herido a quemarropa, y, simultáneamente, a voz en grito, otras palabras nos estorban, tales como “armisticio”, “teatro”, “suspensión de hostilidades”, “todo era una broma”, y otras.
- c) Las que tengan trenzas, que se las suelten, las que tengan braguitas, que se las bajen rápidamente, y que no tengan otra cosa que un pequeño caracol, que lo saquen al sol, y todas a la vez entonen en alta voz yo por ti, tú por mí, los dos por todos los que sufren en la tierra despachurrando el contador.
- d) No contamos el poema “Crecida” que es prácticamente una sola oración.

En nada se cuida que las palabras sean de fácil lectura

En los casos citados se pueden ver ejemplo de palabras con más de tres sílabas, lo que no es un hecho baladí cuando estamos hablando de primeros lectores.

Recursos literarios propios de la poesía en general y no de la infantil

Las metáforas, imágenes y otras figuras literarias son abundantes en los poemarios de Blas de Otero, al igual que las rupturas de frases hechas o versos ajenos, las paronomasias y otros juegos de palabras. Vemos una relación de ejemplos, siguiendo el orden en que aparecen los poemas en el libro que comentamos:

- “Aquí tenéis, en canto y alma, al hombre”. “Cuerpo y alma” se ha transformado en “canto y alma”.
- Rompió todos sus versos: renuncio a los escritos anteriores a su “conciencia social”.
- Salió una noche echando espuma por los ojos, ebrio de amor.
- Eran sus brazos, como llama al viento. Comparación.
- Ángeles atroces en vuelo horizontal cruzan el cielo. Metáfora, como “horribles peces de metal”. Aviones, barcos de guerra o submarinos.
- Lo que tiré como un anillo al agua. Comparación.
- Si abrí los labios para ver el rostro... Paradoja.
- Pronuncias anchas sílabas. Metáfora.
- Levad los hombros sonoramente. Metáfora, Como “encendidos mástiles”.
- Hombre hambreante. Paronomasia.
- Engangrenado a sangre fría. Metáfora y juego de significados: a sangre fría.
- Espaldas astilladas a trallazos. Metáfora.
- “España a caballo del dolor y del hambre”. Metonimia y metáfora.
- Relámpagos de rabia (metáfora), amor en frío (metáfora), un cuchillo chillando, donde se acumulan la paronomasia y la sinestesia metafórica.
- Inmensa mayoría, fronda de turbias frentes y sufrientes pechos... Metáfora del tipo R, i, i (término real y en aposición las imágenes), montada sobre las metonimias (turbias frentes y sufrientes pechos).
- Se llama a sí mismo “ángel fieramente humano” que corre al salvar al pueblo.
- Se derrumba como un mar de plomo.
- La Tierra: girasol, poma madura. Metáfora del tipo: R, i,i, que algunos teóricos llaman impresionista.

- “Pero viene un mal viento, un golpe frío / de las manos de Dios, y nos derriba / y el hombre, que era un árbol, ya es un río”. Imagen de la fragilidad del ser humano, siempre expuesto a la muerte. Hombre, árbol, hombre, río, metáforas.
- Paradoja: manos de muerto vivas. “Mudas manos de muerto moviéndose todavía”.
- Manos, extremo de mi agonía. Metáfora. Que sigue: cantil cortado a pico, límite que me termina de matar, aspas rotas... ‘escarbando la brisa’.
- “Relato” nos presenta las contradicciones: “Recuerdo. No recuerdo”, donde también presenta imágenes como “Un mar desamarrando olas horribles” ...
- Hundida en el mar de la música”. Metáfora.
- Personificación: Música celestial, dame tu vida...
- Mares, alas, intensas luces libres, / sonaran en mi alma, cuando vibres, ciega de amor, tañida entre mis brazos. Imagen con metáforas.
- Gran clamor de líquidos kilómetros de hombre por el suelo. Imagen que se podría clasificar de surrealista.
- Imagen en conjunto, metáforas: “A martillazos de cristal, el pecho / espera que el dolor alumbre el llanto / de música esperanza. Seguido de la paradoja: “silbo en silencio”. El mismo poema acumula: cuatro vientos del olvido, silencio a martillazos, puerto de mis brazos, etc.
- Imágenes de corte surrealista: “Hay una rabia dentro de los ojos, / una rabia de Dios y de los hombres, / y ti mismo y de mí mismo. Nada / es comparable a un que ya se rompe”. “Tú y yo, cogidos de la muerte, alegres, / vamos subiendo por las mismas flores: un manto rojo, en pleamar, el tuyo; / un manto verde, como el mar, el monte”.
- ...

Se podría alargar la enumeración, pero renunciamos a la exhaustividad. Basten los ejemplos recogidos como prueba de que la selección de poemas para esta antología en nada se ha tenido en cuenta los recursos literarios apropiados para los lectores infantiles.

Las referencias culturales no se omiten

Ya queda apuntado que las referencias culturales no son abundantes, pero sí lo suficientemente significativas para demostrar que no se ha cuidado su inclusión para lecturas destinadas a niños. Unos ejemplos, con independencia de la referencia a lugares geográficos cuyas dificultades de comprensión son siempre relativas, según la comunidad del lector. Tampoco incluimos los versos basados en citas o versos ajenos al autor.

- “A Eugenio de Nora” (dedicado a este autor) es el poema de la pág. 66.
- “Cartas y poemas a Nazim Hikmet” (Pág. 78)

- A Baudelaire se menciona en la pág. 94: “Amo las nubes, las maravillosas / nubes que pasan... (*Baudelaire lo dijo*).
- Velázquez
- Cervantes y don Quijote y Sancho
- Etc.

Conclusión

Los niños tienen derecho a conocer a los grandes autores, clásicos o contemporáneos, pero las selecciones de poemas han de hacerse teniendo en cuenta los intereses y capacidades infantiles, su experiencia del mundo, sus conocimientos y su competencia lectora. Los contenidos de este libro que comentamos, como se ha tratado de demostrar, no resultan, salvo excepciones, adecuados para este sector de lectores. El libro podría ser, sin más, una antología de la poesía de Blas de Otero, que sería, por otra parte, muy acertada.